

EL EFECTO DE LOS ESTUDIOS EN EL EXTRANJERO EN LA PROFICIENCIA ORAL GLOBAL EN ESPAÑOL DE LOS ESTUDIANTES JAPONESES¹

Abel Cárdenas

“Siento que estudio español por tres años pero no puedo hablar bien. Entonces si voy a España, yo siento que puedo hablar y saber la cultura más mejor.”

Introducción

El que un estudiante haya contestado como se ve en las líneas de arriba, al preguntársele el por qué de su decisión de estudiar en España, es poco probable que cause alguna sorpresa al lector. Su respuesta es típica de los estudiantes japoneses (Cárdenas 1995), y probablemente, de muchas personas de diferentes nacionalidades que año con año deciden viajar a un país del extranjero para estudiar su lengua y su cultura. Esta decisión, se podría agregar también, no es más que el reflejo de una creencia o dicho popular que desde hace mucho tiempo se viene transmitiendo y ganando amplia aceptación: *no hay mejor manera de aprender una lengua extranjera que viviendo y estudiando en el país donde se habla*. Sin embargo, como Dekeyser (1991), Ferguson (1995), Freed (1990) y otros afirman, el descubrir o probar cuánto de verdad encierra esta idea tan aceptada es algo que merece ser investigado con más atención.

De hecho, si revisamos la literatura sobre el campo, sí encontramos varios tipos de trabajos relacionados con el aprendizaje y adquisición de un segundo idioma en el extranjero. Algunas de estas publicaciones se enfocan a describir la organización de un programa, poniendo énfasis especial en los principios o bases que lo fundamentan y en las experiencias obtenidas en su realización (véanse los trabajos de Bendon, 1970; Badia, 1994; Dragomas, 1993; Lavegneau, 1974; Stokle, 1971; y Zimmer-Loew, 1988). Otros artículos se dedican primordialmente a la evaluación general de uno o varios programas (Cafield, 1974; Milleret, 1990) y a detectar algunos de los problemas que se presentan y ofrecer soluciones o sugerencias para resolverlos o mejorarlos (Day, 1982; Golding, 1984; Hoff, 1986; Kalivoda, 1987; Riedel, 1989; Ruiz-Fornells, 1983). Además de estos trabajos

también existen investigaciones que se han dedicado a la búsqueda de *los efectos lingüísticos y extralingüísticos* que tienen los programas de estudio de una lengua en el extranjero en los participantes (Armstrong, 1982, 1984; Carroll, 1967; Dekeyser, 1990, 1991; Freed, 1990, 1995a; García y Torres Ayala, 1991; Guntermann, 1992a, 1992b; Lafford y Ryan, 1995; Milleret et al., 1991; Ryan y Lafford, 1992; Walker de Félix y Cavazos, 1992; Warden et al., 1995). Aunque todos estos artículos han aportado importantes contribuciones, es probablemente en esta última área de investigación donde queda todavía mucho camino por recorrer. Por una parte, los estudios que se enfocan a analizar los logros o mejoras en la *destreza oral global* de los participantes son escasos, y por otra, casi todas las investigaciones que se han hecho, no sólo en éste, sino en todos los demás aspectos del tema al que nos estamos refiriendo, se han efectuado con estudiantes norteamericanos, por lo que no sabemos hasta qué punto sus resultados son aplicables a otros contextos.

El presente trabajo, precisamente, tiene como objetivo principal el investigar el efecto que tiene el estudiar y vivir en un país de habla hispana en la *proficiencia oral global* de los estudiantes universitarios japoneses. La necesidad de este tipo de investigación se fundamenta primordialmente en dos razones. Primero, el interés por los programas de estudio en el extranjero crece constantemente no sólo entre los estudiantes sino también entre las instituciones japonesas, como lo podemos observar en el gran número de universitarios que durante las vacaciones o durante un año escolar viajan a los países hispanohablantes para continuar con sus estudios, ya sea en forma individual o como parte de un grupo organizado por una agencia o la universidad en la que se estudia. No existe, al menos en las revistas académicas de más circulación entre los especialistas en el aprendizaje y la enseñanza del español como segunda lengua, ningún trabajo que haya intentado contestar a preguntas tan importantes como: ¿qué mejoría hay en la proficiencia de los estudiantes japoneses que participan en este tipo de programas? ¿Existen grandes diferencias en los logros obtenidos entre los estudiantes que estudian en el extranjero y los que no lo hacen? Dentro del contexto japonés, este tipo de información es necesario para orientar y ayudar a los estudiantes para que éstos establezcan expectativas realistas y, sobre todo, para que desarrollen estrategias para obtener los máximos beneficios de su experiencia en el extranjero. Además, si conocemos los logros que normalmente se pueden obtener a través de la participación en un programa fuera de Japón, el personal académico y

administrativo de nuestras instituciones contará con mejores bases para realizar la revalidación de los créditos obtenidos en una universidad del extranjero.

Segundo, una investigación de este tipo puede arrojar datos que contribuyan al desarrollo del campo de estudios de la adquisición de una lengua extranjera en un contexto general. Ya se ha mencionado anteriormente que la mayoría de las investigaciones que se han hecho, ha sido realizada con estudiantes norteamericanos, y por lo tanto, necesitamos saber si sus conclusiones se aplican igualmente a los estudiantes de un país cuya lengua y cultura posee características muy distintas a las de los anglosajones. Como VanPatten et al. (1987) apuntan, la necesidad de comparación y análisis de los resultados de las investigaciones relativas al aprendizaje y adquisición de un segundo idioma entre personas de diferentes lenguas y nacionalidades es cada vez más imperante.

Repaso de la literatura

Si nos limitamos a analizar las investigaciones sobre los efectos que tiene el participar en un programa de estudios en el extranjero en la proficiencia oral global de los estudiantes universitarios de una segunda lengua, el primer trabajo relevante y frecuentemente citado es, sin duda, el realizado por Carroll (1967). En el estudio en el que analizó la proficiencia de un total de 2784 estudiantes de universidades norteamericanas antes de su graduación, encontró que todos los que habían pasado una temporada en un país donde se hablaba la lengua que estudiaban, habían adquirido un mejor manejo de la lengua extranjera que aquéllos que no habían tenido tal experiencia. En el caso de los 968 estudiantes de español, por ejemplo, los que habían pasado un verano o un año en un país de habla hispana obtuvieron un promedio comprendido entre los niveles Avanzado Alto y Superior, respectivamente, mientras que el promedio de los otros apenas si pasaba el equivalente al nivel Avanzado de la Entrevista de Proficiencia Oral (OPI por sus siglas en inglés)². En otro estudio más reciente, con 658 estudiantes de ruso, Brecht et al. (1995) también notan los beneficios de los estudios en el extranjero. Sus datos muestran que mientras sólo el 13% de los universitarios con cuatro años de estudio de ruso alcanzan un nivel Avanzado, casi el 40% de los estudiantes que regresan a su país después de estudiar un semestre en Rusia alcanzan el mismo nivel.

Además de estos dos trabajos, existen otros que sí incluyen un grupo control en sus estudios. Freed (1995b), en una investigación con un total de 30 estudiantes de francés, compara los resultados de la OPI de un grupo control en los Estados Unidos con uno experimental que participa en un curso semestral en Francia. Al analizar las evaluaciones de los dos grupos, Freed concluye que el grupo experimental muestra relativamente más logros en la proficiencia oral, ya que un número mayor de miembros de este grupo subieron más de un nivel y cruzaron una "frontera mayor"³. En una investigación con estudiantes de español, Liskin-Gasparro (1984) reporta que después de un semestre en España, el nivel de proficiencia de sus alumnos superaba al de los universitarios que habían estudiado tres semestres en una institución americana al notar que los primeros típicamente alcanzaban el nivel Intermedio Medio y los segundos no lograban superar el nivel de Novato Alto. Lafford (1995), de la misma manera, en el estudio de las estrategias comunicativas de estudiantes de español, observa que después de un semestre en el extranjero el nivel que con más frecuencia obtuvieron los estudiantes de sus dos grupos experimentales era el Intermedio Alto, mientras que en el grupo control éste era el Intermedio Medio, lo que la autora considera como evidencia para demostrar la superioridad de los estudiantes que han estudiado en el extranjero. Finalmente, Freed (1995c), reporta sobre el trabajo de Foltz (1991), quien también en investigaciones experimentales, demostró que aquéllos que habían estado o estudiado en un país de habla hispana obtenían mejores evaluaciones orales en la OPI que aquéllos que habían permanecido en su país.

Los estudios presentados hasta aquí, como se ha visto, sí han encontrado evidencia empírica que demuestra una superioridad en la proficiencia oral global de los estudiantes que realizan estudios de una segunda lengua en los países donde ésta se habla como lengua materna. Veamos si esta superioridad también se observa en los estudiantes universitarios japoneses.

Objetivos específicos de esta investigación

Como se ha mencionado anteriormente, en este estudio nos enfocamos a estudiar el efecto que tienen los cursos en el extranjero en la *proficiencia oral global* de los estudiantes japoneses de español. Las preguntas específicas a investigar son las siguientes:

1) ¿Qué cambios existen en la proficiencia oral global de los estudiantes japoneses después de haber estudiado y vivido durante un año escolar en un país de habla hispana?

2) ¿Existen diferencias entre la proficiencia oral global de los estudiantes que participan en un programa de estudios en el extranjero y la de los universitarios que sólo continúan con sus estudios en Japón?

Participantes en el estudio

Para este trabajo se contó con la colaboración voluntaria de un total de 20 estudiantes de una universidad japonesa. Su edad fluctuaba entre los 20 y los 22 años y con excepción de uno de los participantes, todos eran del sexo femenino. En el momento de iniciar esta investigación, los estudiantes estaban por terminar el quinto semestre de la especialidad de estudios hispánicos, y por lo tanto, sus antecedentes en el estudio de la lengua española eran similares en el sentido de que habían tomado el mismo tipo de cursos requeridos por la institución durante los primeros cinco semestres: *gramática, conversación, lectura, y composición*, que implican aproximadamente un total de 450 horas de clase.

Grupo experimental

El grupo experimental estaba formado por 10 estudiantes (9 mujeres y 1 hombre), quienes voluntariamente habían decidido estudiar en el extranjero durante un año escolar al terminar las vacaciones de verano. De estos participantes, la mayoría (9) había seleccionado instituciones universitarias españolas, y 1, una universidad mexicana. A pesar de que las instituciones eran diferentes, todos los integrantes se matricularon en el curso denominado Estudios Hispánicos o Lengua y Cultura Españolas durante los meses de octubre de 1995 a mayo de 1996. Este tipo de cursos normalmente comprende el estudio de asignaturas obligatorias relacionadas con un aspecto o habilidad lingüística, como por ejemplo, *gramática, conversación, etc.*, y una serie de materias optativas que generalmente tratan de contenido no lingüístico, tales como *historia, arte, etc.* Un análisis de las descripciones de los programas y la documentación presentada por

los estudiantes para solicitar la revalidación de créditos nos permitió encontrar una gran similitud en los contenidos de los cursos de las diferentes instituciones.

Grupo control

Los integrantes del grupo control eran 10 de los estudiantes que continuarían sus estudios en Japón, siguiendo el programa académico de la universidad a la que asistían. El plan de estudios correspondiente al sexto y al séptimo semestres de la carrera universitaria, al igual que en las instituciones universitarias del extranjero, consiste en asignaturas obligatorias y optativas. Entre las primeras, se encuentran las clases de *conversación*, *composición*, y *lectura*, mientras que entre las segundas se incluyen asignaturas de contenido no lingüístico, generalmente impartidas en japonés, tales como *historia*, *economía*, etc.

Instrumentos de medición de proficiencia oral y procedimientos

Para la evaluación del nivel oral de los participantes se utilizó la Entrevista de Proficiencia Oral (OPI) desarrollada por el Consejo Americano para la Enseñanza de Lenguas Extranjeras (American Council on the Teaching of Foreign Languages o ACTFL). Se decidió utilizar este instrumento de medición por dos razones: primera, es una forma estandarizada de medir la proficiencia oral global en un idioma extranjero (Buck, 1989); y segunda, es uno de los instrumentos que más se usa actualmente en los pocos estudios que tratan sobre el tema que nos ocupa, y por lo tanto, no es más útil en el momento de comparar los resultados. Básicamente, el procedimiento de evaluación consiste en una entrevista que trata de parecerse lo más posible a una conversación normal entre el entrevistador y el entrevistado. La entrevista, que dura entre 10 y 30 minutos, se graba para después evaluar la actuación o proficiencia oral del entrevistado siguiendo cinco criterios establecidos: *las tareas globales o funciones*, *el contexto*, *el contenido*, *la precisión* y *el tipo expositivo*. Una vez que se ha analizado la actuación de cada entrevistado, se le asigna uno de los 9 niveles o subniveles reconocidos que van desde el Novato Bajo hasta el Superior. La tabla No. 1 nos muestra de una forma general y simplificada los criterios y los niveles utilizados, por lo que se remite al lector a los trabajos de

Buck (1989) y ACTFL (1986) para una descripción detallada de la OPI y los lineamientos en los que se basa.

Los integrantes de ambos grupos fueron entrevistados individualmente en el despacho del autor en dos ocasiones. La primera entrevista se realizó durante los últimos días del mes de julio de 1995, al final del quinto semestre, y la segunda, a principios del mes de julio de 1996, unos días después del regreso de los estudiantes del grupo experimental. Ambas evaluaciones fueron grabadas y llevadas a cabo por el autor, quien fue capacitado para realizar y evaluar las entrevistas en un seminario oficial impartido por ACTFL. Las grabaciones de las evaluaciones se enviaron a un segundo entrevistador para que éste las escuchara y evaluara y con esto poder asegurarse de la validez y fiabilidad de los resultados.

Resultado y análisis

Los resultados de las dos entrevistas, tanto del grupo control como el experimental, se pueden observar en la tabla No. 2 y en las gráficas 1 y 2⁴. Para analizar estos resultados nos referiremos una vez más a las dos preguntas que motivaron este estudio.

1) *¿Qué cambios existen en la proficiencia oral global de los estudiantes japoneses después de haber estudiado y vivido durante un año escolar en un país de habla hispana?*

La gráfica No. 1 nos presenta la información del grupo experimental antes y después de haber estudiado en el extranjero. Obsérvese que al inicio de la investigación, el nivel de proficiencia de este grupo oscilaba entre el Novato Alto y el Intermedio Medio, siendo este último el nivel que se obtuvo con más frecuencia. Dos semestres en el extranjero más tarde, la proficiencia de la mayoría de los integrantes ha sido clasificada en un nivel comprendido entre el nivel Intermedio Alto (40%) y el Avanzado(40%). Nótese también que cada uno de los miembros de este grupo ha logrado superar el nivel en que había sido colocado al inicio de la investigación. Los cambios, para ser exactos, representan el ascenso en la escala de la OPI correspondiente a *un nivel* en el 30% y a *dos niveles* en el 70% del total de los participantes.

2) *¿Existen diferencias entre la proficiencia oral global de los estudiantes que participan en un programa de estudios en el extranjero y la de los universitarios que*

TABLA NO. 1 CRITERIOS DE EVALUACION DE LA OPI

NIVELES	TAREAS GLOBALES O FUNCIONES	CONTEXTO	CONTENIDO	PRECISION	TIPO EXPOSITIVO
SUPERIOR	<i>Discutir, expresar y defender una opinión, expresar abstracciones complejas hipotéticas</i>	<i>Mayoría de las situaciones formales e informales</i>	<i>Amplia gama de temas de interés general y algunos de la especialidad personal; temas concretos y, abstractos</i>	<i>Los errores nunca interfieren con la comunicación; no molestan al interlocutor</i>	<i>Discurso extendido</i>
AVANZADO ALTO AVANZADO	<i>Describir y narrar en presente, pasado y futuro; resolver o manejar una situación o transacción complicada</i>	<i>Mayoría de las situaciones informales y algunas formales</i>	<i>Temas concretos y relacionados con la experiencia personal y de interés público</i>	<i>Se entiende sin dificultad por personas que no están acostumbradas a hablar con hablantes no nativos</i>	<i>Párrafos con recursos cohesivos</i>
INTERMEDIO ALTO INTERMEDIO MEDIO INTERMEDIO BAJO	<i>Mantener una conversación por medio de preguntas y respuestas sencillas; crear con el idioma</i>	<i>Algunas situaciones informales y un número limitado de transacciones simples</i>	<i>Temas personales relacionados con el candidato y su entorno inmediato</i>	<i>Aunque se recurre a la repetición, se entiende por los hispanohablantes nativos acostumbrados a hablar con extranjeros</i>	<i>Oraciones aisladas y unidas con algunos nexos</i>
NOVATO ALTO NOVATO MEDIO NOVATO BAJO	<i>Comunicarse con expresiones y frases aprendidas de memoria, listas</i>	<i>Situaciones comunes de la vida diaria</i>	<i>Temas comunes de la vida diaria</i>	<i>Se entiende con dificultad</i>	<i>Palabras y frases</i>

TABLA NO. 2 RESULTADOS DE LAS ENTREVISTAS

NIVELES		GRUPO CONTROL		GRUPO EXPERIMENTAL		TOTAL
		1a. Entrevista	2a. Entrevista	1a. Entrevista	2a. Entrevista	
1. Novato Bajo	(NB)					
2. Novato Medio	(NM)					
3. Novato Alto	(NA)			2		
4. Intermedio Bajo	(IB)	4		1		
5. Intermedio Medio	(IM)	6	6	7	2	8
6. Intermedio Alto	(IA)		4		4	8
7. Avanzado	(A)				4	4
8. Avanzado Alto	(AA)					
9. Superior	(S)					
TOTAL		10	10	10	10	20

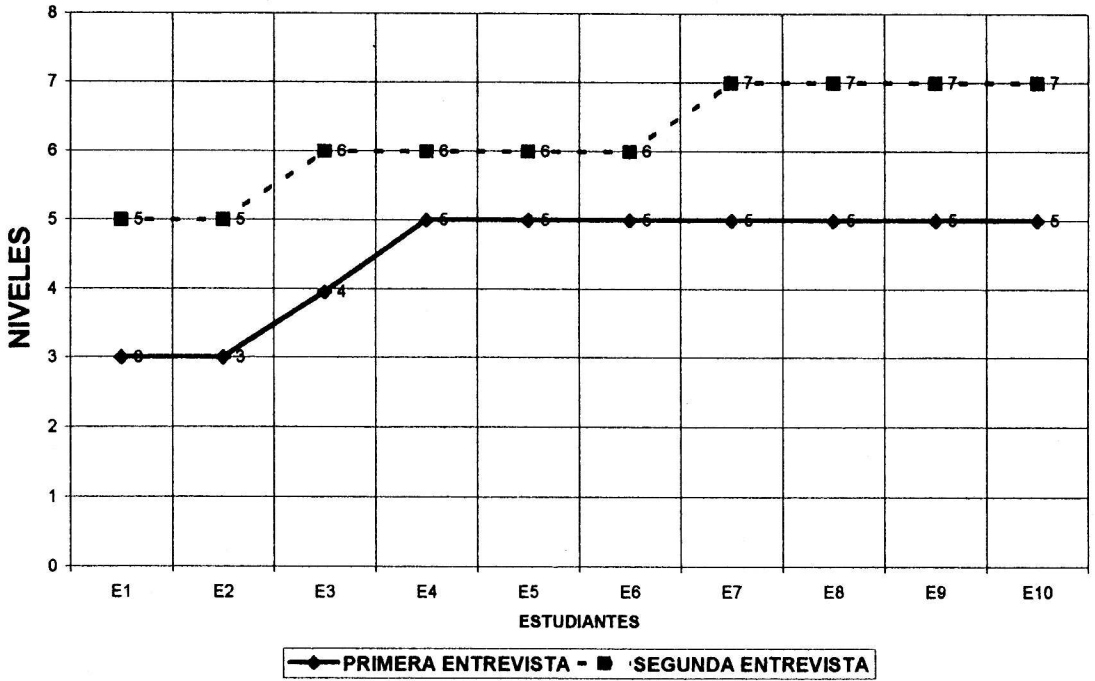
sólo continúan con sus estudios en Japón?

Si comparamos los resultados de los dos grupos al final de la investigación, podemos observar que el grupo experimental muestra una mayor mejoría en la proficiencia oral que el grupo control (véanse las gráficas 1 y 2). Obsérvese que la mayoría de los estudiantes que asistieron a un curso en el extranjero fue clasificada en el nivel Intermedio Alto (40%) y el Avanzado(40%). Los estudiantes del grupo control, en cambio, fueron evaluados como Intermedio Medio (60%) o como Intermedio Alto (40%). Si lo expresamos de otra manera, según esta información, los alumnos del grupo experimental se acercan más a los niveles del final de la escala que los alumnos del grupo control.

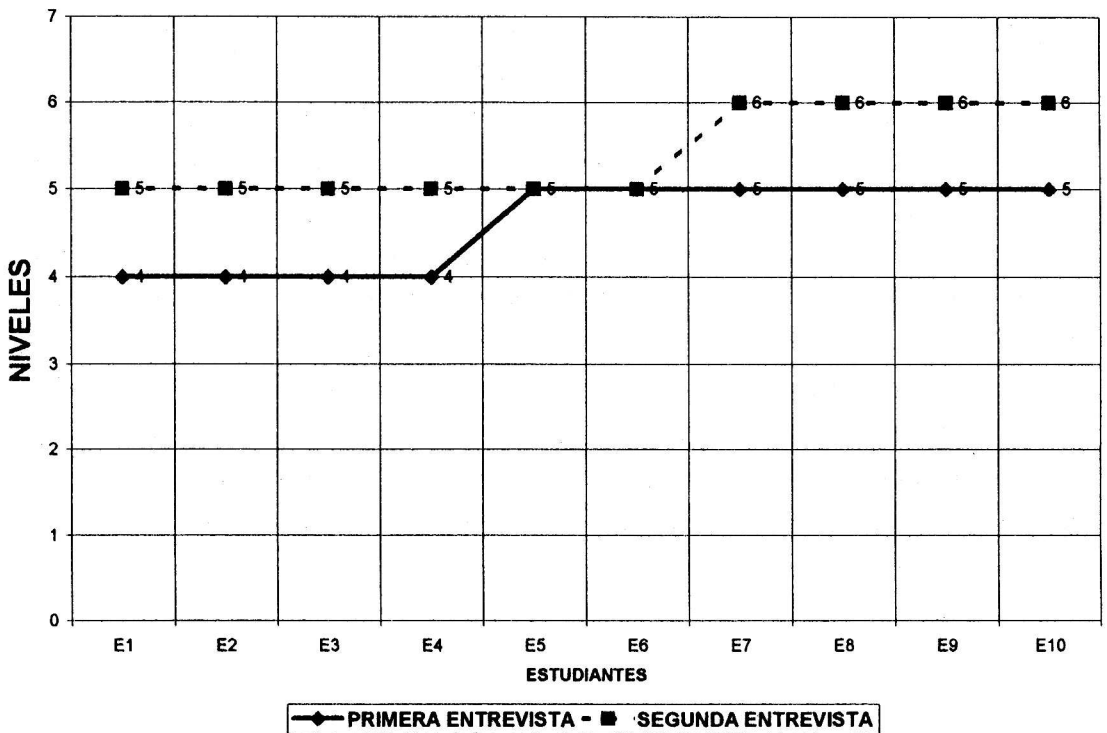
Analicemos y comparemos en detalle los logros de los dos grupos. En cuanto a los integrantes del grupo control (véase la gráfica No. 2), nótese que con excepción de los estudiantes No. 5 y No. 6, todos los demás lograron subir al siguiente nivel de la escala al terminar la investigación. Esto indica una mejoría en la proficiencia oral global del 80% de los miembros de este grupo. Si comparamos esto con la gráfica No. 1, se puede observar una pequeña ventaja de los integrantes del grupo experimental, ya que a diferencia del grupo control, todos los miembros sí mejoraron su dominio del español oral después de haber estudiado en el extranjero. Además de esta mejoría experimentada por el 100% de los miembros integrantes de este grupo, cabe hacer otros dos comentarios. Primero, obsérvese también que siete (70%) de los estudiantes de este grupo subieron, no *uno*, sino dos niveles en la escala de valoración utilizada. Segundo, 6 de los universitarios que asistieron a un curso en el extranjero cruzaron una frontera mayor, y de éstos, cuatro (40%) lograron llegar al nivel Avanzado. Esto, como se puede observar, es algo que ninguno de los participantes del grupo control pudo realizar.

Si tomamos, los indicadores de arriba como base, es decir, *el nivel que se obtuvo con más frecuencia, el número de niveles superados, el número de fronteras mayores cruzadas y el nivel más alto logrado*, podemos entonces concluir que los estudiantes del grupo experimental muestran más y mejores cambios en su proficiencia oral global en español. Esto, por lo tanto, indica una ventaja sobre los integrantes del grupo control, quienes a pesar de mostrar mejorías, se ven superados en cierto modo por los logros de los estudiantes que han estudiado y vivido en un país de habla hispana.

GRAFICA NO 1 RESULTADOS DEL GRUPO EXPERIMENTAL



GRAFICA NO. 2 RESULTADOS DEL GRUPO CONTROL



Conclusiones e implicaciones

Al demostrar la superioridad del grupo experimental, los resultados de esta investigación, coinciden básicamente con las conclusiones a las que se ha llegado en previas investigaciones con estudiantes norteamericanos⁵. En cuanto al número de niveles superados, por ejemplo, recuérdese, que en el anteriormente mencionado estudio de Carroll (1967), los universitarios que habían estudiado o vivido en un país de habla hispana superaban a los que solamente habían estudiado en los Estados Unidos, en *uno* o *dos niveles*. O'Connor (1988), con estudiantes de francés, encontró que aquéllos que habían estudiado en Francia durante un año, pasaban del nivel Intermedio Medio o Alto al nivel Intermedio Alto o Avanzado, lo que aparentemente representa también los mismos cambios. Los logros, en términos de niveles superados, son, por lo tanto, similares al del grupo experimental de los estudiantes japoneses.

Por lo que respecta al nivel de proficiencia promedio o de más frecuencia tanto del grupo experimental como del grupo control, el presente estudio arroja datos interesantes. Nótese que al final de la investigación (véase la última columna de la tabla No. 2), aunque 4 (20%) del total de los participantes obtuvieron el nivel Avanzado, la mayoría fue clasificada como Intermedio Medio (40%) o Intermedio Alto (40%). Al comparar esto con los resultados de otras investigaciones, parece ser que los participantes de este estudio obtienen una puntuación más baja que otros estudiantes. Refiriéndonos nuevamente al trabajo de Carroll (1967), encontramos que la mayoría de los universitarios que estaban a punto de graduarse de instituciones americanas alcanzaba el equivalente al nivel Avanzado o Avanzado Alto. Dos décadas después, Magnan (1986) reporta el nivel Avanzado como común no sólo para los participantes en su investigación, sino también como un promedio general a nivel nacional en los Estados Unidos para personas con cuatro años de estudios universitarios de francés. Si consideramos el nivel Avanzado como base, la proficiencia oral de los estudiantes japoneses que participaron en esta investigación se encuentra entre *uno* o *dos niveles más abajo* en la escala de la OPI que el promedio de los universitarios americanos. ¿A qué se debe esto?

Aunque las causas pueden ser varias, mencionaremos dos posibilidades. Primero, los currículos de las instituciones norteamericanas y las universidades japonesas pueden ser diferentes. A pesar de que nos estamos refiriendo a

estudiantes del cuarto año de universidad, obviamente que pueden existir diferencias en la intensidad, objetivos, contenidos y metodología de los programas de los dos países, y esto, sin duda, determina el nivel máximo que los alumnos pueden lograr. Segundo, el tiempo que se necesita para lograr el mismo nivel de proficiencia en español puede ser distinto para los estudiantes de Japón que para los de los Estados Unidos. Lograr un buen dominio del español para los estudiantes norteamericanos, por ejemplo, es aparentemente más fácil y toma menos tiempo que aprender una lengua como, por ejemplo, el ruso, considerada como un idioma de mayor dificultad (véase Liskin-Gasparro, 1984 y Brecht et al., 1995). No se han encontrado cálculos para saber el grado de dificultad que tiene la lengua española para los japoneses, pero si tomamos en cuenta las características de su lengua materna, puede ser que el aprender español para ellos sea más difícil, y por lo tanto, tome más tiempo que para los estudiantes norteamericanos. De hecho, resulta interesante notar que al comparar la proficiencia de los participantes de este estudio con el nivel adquirido por los estudiantes norteamericanos en la lengua rusa, la aparente superioridad de estos últimos desaparece. Según los datos de Brecht et al. (1995), el nivel de proficiencia de la mayoría de los estudiantes de su trabajo, quienes tenían la especialización universitaria en estudios rusos o su equivalente, oscilaba entre el Intermedio o Intermedio Alto⁶. Este resultado es muy semejante al nivel de proficiencia adquirido por la mayoría de los estudiantes al final del presente estudio. ¿Podría ser esto un indicio de que si los japoneses no alcanzan el mismo nivel promedio de proficiencia en español que los norteamericanos, es porque el aprender español para los primeros representa un mayor grado de dificultad, de igual magnitud que el aprender ruso para los segundos? Esta es una pregunta que merece ser investigada en estudios futuros.

Algo que también resulta notorio es que los datos que aquí se han proporcionado parecen indicar que no se puede alcanzar un nivel avanzado de proficiencia si no se ha estudiado en el extranjero. El nivel más alto que obtuvieron los integrantes del grupo control fue Intermedio Alto. Ninguno de ellos pudo llegar al nivel Avanzado, mientras que 4 (40%) de los miembros del grupo experimental sí lo lograron. ¿Será esto evidencia de la hipótesis de Liskin-Gasparro (1984, comunicación personal), quien sostiene que los estudiantes de nivel Intermedio no lograrán superar este nivel a menos que reciban una experiencia de inmersión intensiva en el idioma que estudian? Una respuesta afirmativa a esta pregunta

tendría cuando menos tres implicaciones:

1ª. Existe la necesidad de orientar a los alumnos que decidan estudiar en el extranjero para que se fijen una meta realizable. La expectativa de que un estudiante típico universitario después de un año de estancia en un país de habla hispana pueda regresar a Japón con un nivel Superior, por ejemplo, es posible que termine en una desilusión.

2ª. Es obvio que la misma idea de contar con un objetivo factible, se puede aplicar a nuestros programas aquí en Japón. Si nuestro fin educativo fuera habilitar a los estudiantes para que adquieran un dominio del idioma español adecuado para cumplir con los requerimientos mínimos de una situación laboral (el nivel Avanzado, según el FSI), los resultados de este estudio nos mostrarían que no se está alcanzando esta meta. Esto implicaría dos medidas a tomar: o reestructuramos el currículo para ayudar a nuestros alumnos a lograr este objetivo (aumentando el número de clases de expresión oral o conversación, por ejemplo), o dirigimos nuestras expectativas hacia un nivel que verdaderamente sea posible adquirir en las condiciones en que trabajamos.

3ª. Una vez que se haya fijado una meta realizable debemos ante todo asesorar a nuestros estudiantes para que desarrollen estrategias de aprendizaje y comunicación para lograr el nivel deseado. Aquéllos que decidan asistir a cursos en el extranjero necesitarán, por ejemplo, contar con tácticas para aprovechar al máximo los beneficios que el estudiar y vivir en un país de habla hispana brinda: acceso a un gran número de hablantes de español y abundantes oportunidades de uso de la lengua que estudian. Los estudiantes que no tomen o tengan esta opción, a su vez, deberán desarrollar estrategias para lograr el nivel deseado mediante el uso de todos los recursos humanos y tecnológicos disponibles dentro y fuera de la institución a la que asistan.

El autor espera que estas consideraciones y las preguntas que se han hecho, aunadas a otras tantas que se hayan formulado en la mente del lector, sean un punto de partida para futuras investigaciones sobre la materia. Los resultados que de ellas emanen tendrán, sin lugar a duda, serias implicaciones no sólo para los estudiantes que decidan participar en un curso en el extranjero sino también para la planeación, implementación y evaluación del currículo de nuestras instituciones.

Notas

¹ Este estudio se llevó a cabo con la ayuda económica obtenida a través del 1995 PACHE RESEARCH FUND I-A, otorgado por la Universidad Nanzan.

¹ Carroll (1967), de hecho, usa la escala del FSI (Foreign Service Institute), que va del 0 al 5, pero para poder establecer comparaciones se incluyen aquí las equivalencias entre esta escala y la de la OPI (Oral Proficiency Interview) desarrollada por el American Council on the Teaching of Foreign Languages (ACTFL). La equivalencia, como se indica en Buck (1989), es la siguiente: 0* = Novato Alto, 1 = Intermedio Bajo y Medio, 1* = Intermedio Alto, 2 = Avanzado, 2* = Avanzado Alto, 3, 3*, 4, 4*, 5 = Superior.

¹ Cruzar una "frontera mayor", en términos generales, es pasar de un subnivel Alto al siguiente nivel principal en la escala, como por ejemplo, Novato Alto/Intermedio Bajo o Intermedio Alto/Avanzado.

¹ Los resultados se presentan siguiendo los nueve niveles establecidos por ACTFL.

¹ No existiendo actualmente ningún estudio similar con estudiantes japoneses, los resultados de este estudio se comparan exclusivamente con los de las investigaciones con estudiantes norteamericanos.

¹ En el estudio, Brecht y sus colegas consideran a los estudiantes que no llegan al nivel Intermedio Alto, simplemente como Intermedio, evitando el uso de Intermedio Bajo e Intermedio Medio.

Referencias bibliográficas

- ACTFL 1986. *ACTFL Proficiency Guidelines*. The American Council on the Teaching of Foreign Languages.
- Alatis, J. (Ed.): *Linguistics, Language Teaching and Language Acquisition: The Interdependence of Theory, Practice and Research*. Georgetown University Press.
- Armstrong, G. K. 1982. "Language Study Abroad for High School Students: Indiana's Program for Proficiency and Recruitment". *Foreign Language Annals*, Vol. 15 (2).
- Armstrong, G. K. 1984. "Life after Study Abroad: A Survey of Undergraduates Academic and Career Choices". *The Modern Language Journal*, Vol. 68.
- Badia, A. 1994. "Teaching FLES Methodology Abroad". *Hispania*, Vol. 77(1).
- Bendon, B. 1970. "ACTFL in Arcachon: A Program Description Revisited". *Foreign Language Annals*, Vol. 4(2).
- Brecht, R. D., Davidson, D. y Ginsberg, R. 1995. "Predictors of Foreign Language Gains during Study Abroad", en Freed, (Ed.) *Second Language Acquisition in a Study Abroad Context*. John Benjamins Publishing Company.
- Buck, K. (Ed.). 1989. *The ACTFL Oral Proficiency Interview Tester Training Manual*. The American Council on the Teaching of Foreign Languages.
- Cafield, D. L. 1974. "Evaluation of Summer Schools for American Students and Teachers of Spanish in Mexico and Spain". *Hispania*, Vol. 57(1).
- Cárdenas, A. 1995. "Kensyu ryoko y las prioridades de los estudiantes japoneses: un reporte preliminar". *Academia*, Vol. 58.
- Carroll, J. B. 1967. "Foreign Language Proficiency Levels Attained by Language Majors Near Graduation from College". *Foreign Language Annals*, Vol. 1(2).
- Day, J. T. 1987. "Student Motivation, Academic Validity and the Summer Language Program Abroad: An Editorial". *The Modern Language Journal*, Vol. 74.
- Dekeyser, R. 1990. "From Learning to Acquisition? Monitoring in the Classroom and Abroad". *Hispania*, Vol. 73(1).

- Dekeyser, R. 1991. "Foreign Language Development during a Semester Abroad", en Freed, B. (Ed): *Foreign Language Acquisition Research and the Classroom*. D. C. Heath.
- Dragomas, P. J. 1993. "Making Study Abroad More Effective", en Alatis, J. (Ed.) *Georgetown University Round Table on Linguistics 1993*. Georgetown University Press.
- Ferguson, C. 1995. "Foreword", en Freed, B. (Ed): *Second Language Acquisition in a Study Abroad Context*. John Benjamins Publishing Company.
- Foltz, D. 1991. "A Study of the Effectiveness of Studying Spanish Overseas". Paper presented at the Pennsylvania State Modern Language Association Annual Meeting.
- Freed, B. 1990. "Language Learning in a Study Abroad Context: The Effects of Interactive and Non-interactive out of Class Contact on Grammatical Achievement and Oral Proficiency", en Alatis, J. (Ed.): *Linguistics, Language Teaching and Language Acquisition: The Interdependence of Theory, Practice and Research*. Georgetown University Press.
- Freed, B.(Ed.). 1991. *Foreign Language Acquisition Research and the Classroom*. D. C. Heath.
- Freed, B. (Ed.) 1995a. *Second Language Acquisition in a Study Abroad Context*. John Benjamins Publishing Company.
- Freed, B. 1995b. "Language Learning and Study Abroad", en Freed, B. (Ed.). *Second Language Acquisition in a Study Abroad Context*. John Benjamins Publishing Company.
- Freed, B. 1995c. "What Makes Us Think That Students Who Study Abroad Become Fluent?", en Freed, B. (Ed). *Second Language Acquisition in a Study Abroad Context*, John Benjamins Publishing Company.
- García, M. y Torres Ayala, B. 1991. "Immersion for Native Speakers: The UCLA-Guadalajara Program". *Hispania*, Vol. 74(2).
- Golding, D. 1984. "Overseas Programs: Suggestions for a Director". *Hispania*, Vol. 67(4).
- Guntermann, G. 1992a. "An Analysis of Interlanguage Development Over Time: Part I, POR y PARA". *Hispania*, Vol. 75(1).
- Guntermann, G. 1992b. "An Analysis of Interlanguage Development Over Time: Part II, SER y ESTAR". *Hispania*, Vol. 75(2).
- Guntermann, G. 1995. "The Peace Corps Experience: Language Learning in Training and in the Field", en Freed, B. (Ed.). *Second Language Acquisition in a Study Abroad Context*. John Benjamins Publishing Company.
- Hoff, P. J. 1986. "Study in Spain: Choosing the Right Program". *Hispania*, Vol. 69(2).
- Kalivoda, B. 1987. "Advanced Level Instruction Overseas: An Analysis of Teacher Priorities for Curriculum Design". *Hispania*, Vol. 70(1).
- Lafford, B. 1995. "Getting into, through and out of a Survival Situation: A Comparison of Communicative Strategies Used by Students Studying Spanish Abroad and at Home", en Freed, B. (Ed.). *Second Language Acquisition in a Study Abroad Context*. John Benjamins Publishing Company.
- Lafford, B. y Ryan, J. M. 1995. "The Acquisition of Lexical Meaning in a Study Abroad Context: The Spanish Prepositions POR and PARA". *Hispania*, Vol. 78 (3).
- Lapkin, S., Hart, D, y Swain M. 1995. "A Canadian Interprovincial Exchange: Evaluating the Linguistic Impact of a Three-month Stay in Quebec", en Freed, B. (Ed.) *Second Language Acquisition in a Study Abroad Context*. John Benjamins Publishing Company.
- Lavegneau, R. L. 1974. "Involving the Community in Social Programs". *Hispania*, Vol. 57(2).

- Liskin-Gasparro, J. 1984. "Comparison of the Oral Proficiency of Students of Spanish in a Study Abroad Program and Those in a Regular Program". (Unpublished research report).
- Magnan, S. S. 1986. "Assessing Speaking Proficiency in the Undergraduate Curriculum: Data from French". *Foreign Language Annals*, Vol. 19(5).
- Milleret, M. 1990. "Evaluation and the Summer Language Program Abroad: a Review Essay". *The Modern Language Journal*, Vol. 74.
- Milleret, M., Stansfield, C. W. y Kenyon, D. M. 1991. "The Validity of the Portuguese Speaking Test for Use in a Summer Study Abroad Program". *Hispania*, Vol. 74(3).
- O'Connor, N. 1988. "Oral proficiency testing of junior year abroad: Implications for the undergraduate curriculum". Paper presented at the 1988 Annual Meeting of the MLA.
- Riedel, K. G. 1989. "New Goals for Teaching Language: An Experience in Undergraduate Programs in Spain". *Hispania*, Vol. 72(3).
- Ruiz-Fornells, E. 1983. "Study in Spain and the Problem of Credit Transfer". *Hispania*, Vol. 66(1).
- Ryan, J. M. y Lafford, B. 1992. "The Acquisition of Lexical Meaning in a Study Abroad Environment: SER y ESTAR and the Granada Experience". *Hispania*, Vol. 75(3).
- Stokle, N. 1971. "The CIEE and Study Abroad: Purposes, Principles and Programs". *Foreign Language Annals*, Vol. 4(3).
- VanPatten, B., Dvorak, T. R. y Lee, J. F. 1987. *Foreign Language Learning: A Research Perspective*. Newbury House.
- Veguez, R. 1984. "The Oral Proficiency Interview and the Junior Year Abroad: Some Unexpected Results". Paper presented at the Northeast Conference on the Teaching of Foreign Languages.
- Walker de Félix, J. y Cavazos, S. P. 1992. "Return Home: the Effects of Study in Mexico on Bilingual Teachers". *Hispania*, Vol. 75(3).
- Warden, M., Lapkin, S., Swain, M. y Hart, D. 1995. "Adolescent Language Learners on a Three-month Exchange. Insights from Their Diaries". *Foreign Language Annals*, Vol. 78(3).
- Zimmer-Loew, H. 1988. "Study and Travel Abroad", en Berko-Gleason, J. (Ed.) *You Can Take It with You. Helping Students Maintain Foreign Language Skills beyond the Classroom*. Prentice Hall Regents.